

## LAS TRES CASAS

### INTRODUCCIÓN

En el mes de septiembre, mientras orábamos en una reunión de pastores en la ciudad, el Señor puso una impresión en mi corazón con respecto a la Casa de Oración que me decía: *“Mi casa será llamada Casa de Oración, pero mi casa está vacía”*. En ese momento comprendí que Dios quería que Su amada, la Iglesia se volviera a Él y que se postrara a sus pies en intimidad y en relacionamiento con Él. Compartí la impresión que el Señor ponía en mi corazón con el pastor Guillermo, y él me confirmó diciendo que el Señor, hace días, el Señor le había hablado que el pueblo tenía que volverse a Él. Fue este el motivo por el cual se volvió a activar la Casa de Oración de nuestra casa.

Dios, ha estado hablando fuerte en este tiempo sobre la relación hacia Él. Nos está dando revelación en su Palabra de los tiempos que la iglesia está viviendo y que necesita, urgentemente, volverse al Señor. Él está llamando de todos los confines de la Tierra, a su pueblo a orar e interceder, Su voz es como una trompeta que está anunciando *“Voy”*.

Estamos atrasados, la iglesia está retrasada, la iglesia está como Marta: Afanada y turbada; pero Dios nos está llamando a ser como María, a rendirnos a Sus pies, a escoger la mejor parte. La iglesia tiene que cumplir su rol aquí en la Tierra, y es extender el reino de Dios en todo lugar y en todas las naciones, pero esto no se podrá llevar a cabo, si primero la iglesia no se vuelve a Él. Es la urgencia de la hora, la urgencia del llamado del Señor a su iglesia.

Les voy a compartir tres aspectos que hablan de la Casa. En la Biblia se conocen tres tipos de casa:

#### **1. La casa rebelde**

→ Mateo 13: 12 – 15 dice: *“12 Porque á cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 13 Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. 14 De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no miraréis. 15 Porque el corazón de este pueblo está engrosado, Y de los oídos oyen pesadamente, Y de sus ojos guiñan: Para que no vean de los ojos, Y oigan de los oídos, Y del corazón entiendan, Y se conviertan, Y yo los sane.”*

→ En el libro de Ezequiel 12: 1 – 2, encontramos las mismas palabras que Jesús les habló a sus discípulos: *“1 Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: 2 Hijo de hombre, tú habitas en medio de casa rebelde, los cuales tienen ojos para ver y no ven, tienen oídos para oír y no oyen, porque son casa rebelde.”*

Jesús habló en parábolas a las multitudes y los discípulos le preguntaron *“¿Por qué hablaba en parábolas? Y Jesús les respondió: “Porque ellos teniendo oídos no oyen y teniendo ojos no ven, pero a ustedes les es añadido más, y a ellos aun lo que no tienen les será quitado.”*

Como que eso fuera más enredado que hablar en parábolas. Jesús les estaba diciendo a los discípulos, que a ellos les sería añadido más ¿qué cosa sería añadida más?

¿Qué le dijo Jesús a Marta? Que la parte que a María le había sido dada no le sería quitada. En otras palabras, Jesús está diciendo que los que se sientan a los pies de Él, recibirán mucho más, como a María, que recibió su parte, su porción y le sería añadido más si continuamos a los pies de Él. Pero su pueblo no quiso, no quisieron oír, no quisieron ver y rehusaron volverse a Él. *“Volveos a mí que me volveré a vosotros”* y se convirtió en una casa rebelde y su corazón se engrosó y se endureció, porque teniendo ojos y teniendo oídos, no vieron ni oyeron, porque el deseo de Dios es que nos volvamos a Él, porque Él quiere sanarnos.

→ Isaías 6: 9 – 10 dice <sup>9</sup> *Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.* <sup>10</sup> *Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.”*

El llamado del Señor es volvernos a Él y no ser una casa rebelde.

## **2. La Casa de Mercado**

En el libro de Juan 2: 13 – 19 dice <sup>13</sup> *Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén,* <sup>14</sup> *y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados.* <sup>15</sup> *Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas;* <sup>16</sup> *y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.* <sup>17</sup> *Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.* <sup>18</sup> *Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto?* <sup>19</sup> *Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.”*

En ese tiempo, los comerciantes se habían instalado afuera del Templo para vender sus mercaderías y vender las ofrendas que debían ser presentadas al sacerdote, como señal de arrepentimiento. Esto se llegó a convertir en un “mero trámite”, pero no había un genuino arrepentimiento delante de Dios, de dejar lo malo y volverse al Señor en obediencia, sino que el hombre continuaba haciendo lo que quería y no consideraba a Dios en sus caminos. El celo de tu casa me consume; ¿que es tener celo por algo o por alguien? Nuestro Dios es un Dios celoso y fuego consumidor, no puede haber nada en nosotros que ocupe el primer lugar.

En el libro de 2 Reyes 18-19; 19:31.

¿Cuántas veces buscamos a Dios queriendo recibir respuesta de nuestros propios deseos y nuestros propios anhelos? No tomamos en cuenta el anhelo y el deseo de Dios para nuestras vidas, en cuanto a nuestro propósito y del avance del reino aquí en la Tierra, pero solo pensamos en nosotros mismos y en lo que nosotros queremos, pero no en lo que Dios quiere llegando a convertir nuestra relación con el Señor en una Casa de Mercado. Jesús, al ver esto, pacientemente, trenzó unas cuerdas y lo convirtió en un látigo y comenzó a tumbar todas las cosas y a echarlos de ese lugar diciendo *“el celo de Tu casa me consume”*.

## **3. Casa de Oración**

→Isaías 56: 7 hay una invitación abierta de parte del Señor, de subir al monte, de ir a la Casa de Oración y recrearnos en Él: *“7 yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.”*

→En el libro de Marcos 11: 17, Jesús cita las mismas palabras que el profeta Isaías: *“17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.”*

La invitación del Señor, nuevamente, es volvernos a Él y por la urgencia de la hora, el Señor quiere convertirnos en Casa de Oración. Tenemos que entender que la iglesia debe comenzar a interceder como cuerpo.

Los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar, porque lo que más hacía Jesús, era orar y ellos quedaban maravillados cuando lo escuchaban orar y Él mostraba con su vida, con sus hechos, esa era Su gloria: la obediencia al Padre en todo, para luego pedirles a ellos que hagan lo mismo y es la misma invitación que Jesús nos hace a nosotros, sus discípulos, su iglesia. Jesús les enseñó dos tipos de oración:

a) La oración personal

→Mateo 6: 6 dice *“...cerrada la puerta...”* tienes que entrar al cuarto de la oración personal donde tú te encuentras a solas con Dios en la intimidad. Es allí donde tú eres transformado, es allí donde tú quedas expuesto y estás desnudo delante de Él sin poder esconder nada. Es vital tu oración personal delante de nuestro Señor Jesucristo.

Tú fuiste gestado en la intimidad, en Dios las cosas primero se gestan en lo espiritual para que luego se manifiesten en lo natural. *“Tu Padre que ve en lo secreto te honrará en público”* o lo manifestará en lo natural.

b) La oración corporativa

La oración personal no va a provocar cambios en un pueblo, en una ciudad o en una nación, solo provoca los cambios en UNA persona. Pero la oración corporativa provoca los cambios sociales en una ciudad, en una nación y en las naciones.

→En Lucas 11: 1 – 13, Jesús les enseña la oración del Padre Nuestro y la connotación de toda la oración está en plural. Hay cosas que solamente, las vamos a recibir una vez que oremos corporativamente. La unción, el poder de Dios, la gloria del Señor se manifestará cuando lo busquemos en la Casa de Oración como cuerpo, como iglesia de Dios.

→Una de las cosas que Jesús dijo en el libro de Juan 14: 13 *“Y todo o que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo”*, este pasaje está ligado a la oración corporativa. A veces, pensamos que todas nuestras oraciones deberían ser contestadas en base a este versículo, pero lo que el Señor nos está enseñando es que este versículo se refiere al clamor y a la intercesión de la iglesia en la oración corporativa.

La casa que el Señor quiere, de la cual la Biblia habla, es “mi casa será llamada Casa de Oración”. El llamado del Señor, insistentemente, es que nos volvamos a Él.

→Zacarías 1:3 dice: *“<sup>3</sup> Diles, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. <sup>4</sup>No seáis como vuestros padres, a los cuales clamaron los primeros profetas, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos ahora de vuestros malos caminos y de vuestras malas obras; y no atendieron, ni me escucharon, dice Jehová. <sup>5</sup> Vuestros padres, ¿dónde están? y los profetas, ¿han de vivir para siempre?”*

Es en su Casa, en Su habitación, donde Él nos quiere recrear. Es allí, donde Él nos sanará y restaurará. Es el lugar donde recibiremos la buena parte y no nos será quitada.

→Volviendo a Mateo 13: 12, que dice: *“Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.”* Y en el versículo 16 dice: *“pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen...”* y el versículo 23 dice: *“...mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la Palabra y da fruto; y produce a ciento, a sesenta y a treinta por uno.”* Esto significa que le será añadido más.

→Salmo 23:6 dice: *“Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la Casa de Jehová moraré por largos días”*

→Salmo 84:10 dice: *“Porque es mejor un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad.”*

En el evangelio de Juan 14: 1 – 3 *“<sup>1</sup>No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. <sup>2</sup>En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. <sup>3</sup>Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”*

En estos versículos, cuando los leemos, siempre los relacionamos con la muerte de alguien o cuando nosotros partamos a la presencia del Señor, pero lo que está hablando Jesús, es que Él va a preparar un lugar para que tú y yo podamos estar. Recuerde que Jesús, aún no había sido crucificado y tampoco se había derramado el Espíritu Santo. La palabra “PREPARAR” tiene una connotación que aun falta cumplir todas las cosas. Muchas veces hemos escuchado que hay mansiones celestiales para nosotros esperando, pero Jesús profetiza que “en la Casa de mi Padre, muchas moradas hay, pero yo voy a preparar un lugar para vosotros...”, ponga atención a esto, aun Jesús no moría en la cruz. Tú y yo y Sus discípulos no habían sido limpiados por la sangre del cordero. Cuando Cristo muere en la cruz, su última palabra fue “consumado es”, que significa “Ya todo fue hecho, ya está todo listo”. Jesús les dijo a los fariseos, que Él derribaría el templo y en tres días lo volvería a levantar. Dios ya no habita en templos hechos por manos de hombres, sino que Él habita en nosotros, por medio del Espíritu Santo. Luego, en el versículo 3, Jesús dijo: *“vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, también vosotros estéis”* y esto se cumplió cuando Cristo resucitó al tercer día y fue sentado a la diestra de Dios. Él fue a preparar morada para nosotros, un lugar, como así decirlo, para que tú y yo, tengamos acceso al Padre, a través del Espíritu, Dios es Espíritu y nosotros nacimos del Espíritu.

→En Efesios 2: 4 – 6 Pablo trae más revelación de esto al decir *“<sup>4</sup> Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, <sup>5</sup> aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), <sup>6</sup> y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,”*

Jesús se sentó a la diestra del Padre, y nos hizo sentar juntamente con Él. De esto hablaba Jesús en Juan 14, que ellos se regocijaron porque Él iba al Padre a preparar un lugar para que nosotros tuviéramos libre acceso a la presencia de Dios. Pero muchas veces nos convertimos en una casa rebelde y no queremos ir a los pies del Señor a tener una relación con Él, cuando Él ya preparó todo para nosotros. Tú no tuviste que hacer nada. Por medio de la Gracia, Él nos perdonó por Su amor y misericordia. Él pagó el precio en aquella cruz para que tú y yo tuviéramos una relación libre y voluntariamente, delante de Él, pero aun así, teniendo oídos y teniendo ojos, no queremos oír, no queremos ver lo que el Señor está haciendo y lo que el Señor quiere de nosotros. No seamos casa rebelde, ni convirtamos la Casa del Señor, en casa de mercado, sino que la Casa del Señor será llamada Casa de Oración a las Naciones, porque Dios está involucrado con toda la humanidad.

### CONCLUSIÓN

Dios está llamando de todas las naciones, a Su pueblo, a volverse a Él. Volveos a mí y yo me volveré a vosotros. La unidad de la iglesia, se va a provocar en la Casa de Oración, cuando todos oremos e intercedamos por el cumplimiento de Su Palabra aquí en la Tierra. Venga Tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

### PREGUNTAS

1. ¿A qué se refiere el pasaje de la Biblia, “El celo de tu casa me consume”? R: Debe haber algo que quemé en tu interior por hacer la voluntad de Dios, explique.
2. ¿Cuál es la invitación del Señor para este tiempo? R: Volveos a mí, que yo me volveré a vosotros.
3. Nombre y explique cuáles son las tres casas.